

Tercer Domingo en cuaresma
Marzo 7, 2021

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Todo te está diciendo

Todo te está diciendo ¡Vuélvete a Dios!
Todo te está llamando ¡De corazón!
Hay una voz en todo ¡vuélvete a Dios!
Para el que quiera oírla ¡de corazón!

¡Vuélvete! a Dios de corazón
Todo te está diciendo ¡vuélvete a Dios!

Hay mucha gente hambrienta ¡Vuélvete a Dios!
Muchos están sufriendo ¡de corazón!
Hay injusticia y guerra ¡Vuélvete a Dios!
Hay opresión y odio ¡de corazón!

Cristo muriendo sigue, ¡vuélvete a Dios!
Corriendo esta su sangre, ¡de corazón!
Hay una voz en todo ¡Vuélvete a Dios!
Para el que quiera oírla ¡de corazón!

Celebrante Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Pueblo **Para siempre es su misericordia**

Amados en el Señor: Nuestro Salvador Jesucristo, la noche antes de su pasión, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre como señal y prenda de su amor, en memorial perpetuo del sacrificio de su muerte y para una participación espiritual en su vida resucitada. En estos santos Misterios somos hechos uno con Cristo, y Cristo con nosotros; somos hechos un solo cuerpo en él, y miembros los unos de los otros.

Considerando, por tanto, su gran amor hacia nosotros, y en obediencia a su mandato, su Iglesia rinde al Dios todopoderoso, nuestro Padre celestial, infinitas gracias

por la creación del mundo, por su providencia continua para con nosotros, por su amor hacia el género humano y por la redención del mundo por nuestro Salvador Jesucristo, quien se encarnó y se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz, para hacernos hijos de Dios, mediante el poder del Espíritu Santo, y exaltarnos a la vida eterna.

Si hemos de participar debidamente en la celebración de esos santos Misterios, y ser nutridos por ese Alimento espiritual, debemos recordar la dignidad de ese santo Sacramento. Les pido, por tanto, que consideren la exhortación que San Pablo hace a toda persona a que se prepare cuidadosamente antes de comer de ese Pan y beber de ese Cáliz.

Así como es grande el beneficio, si con un corazón arrepentido y una fe viva recibimos el santo Sacramento, así también es grande el peligro si lo recibimos de manera impropia, sin discernir el Cuerpo del Señor. Júzguense, pues, ustedes mismos, para no ser juzgados por el Señor.

Examinen su vida y conducta a la luz de los mandamientos de Dios, para que puedan percibir cómo han ofendido en lo que han hecho o dejado de hacer, por pensamiento, palabra u obra. Reconozcan sus pecados ante Dios todopoderoso, con el pleno propósito de enmienda de vida, y estén dispuestos a hacer restitución por todos los agravios y daños que hayan cometido en contra de los demás, y también prontos a perdonar a los que les hayan ofendido, para que ustedes mismos puedan ser perdonados. Y así, reconciliados unos con otros, vengán participar del banquete de ese Alimento celestial.

Si necesitan ayuda y consejo en su preparación, vayan y expongan sus aflicciones ante un sacerdote discreto y comprensivo, y confiesen sus pecados, para que reciban el beneficio de la absolución, consejo y dirección espiritual; a fin de eliminar todo escrúpulo y duda, asegurar el perdón y fortalecer su fe.

A Cristo nuestro Señor, que nos ama, y nos lavó en su propia sangre, y nos hizo un reino de sacerdotes para servir a su Dios y Padre--a él sea la gloria en la Iglesia

por todas las edades. Por medio de él ofrezcamos continuamente el sacrificio de alabanza, que es nuestro deber y servicio obligatorio, y con fe en él acerquémonos con valor al trono de la gracia y humildemente confesemos nuestros pecados a Dios todopoderoso.

Puede guardarse un período de silencio.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

Kirie:

Tu que siempre nos perdonas porque nos quieres mucho;
Tu que siempre nos perdonas Señor ten piedad.
Tu que siempre nos escuchas porque nos quieres mucho;
Tu que siempre nos escuchas Cristo ten piedad.
Tu que siempre nos ayudas por que nos quieres mucho;
Tu que siempre nos ayudas Señor ten piedad.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso, tú sabes que en nosotros no hay poder para ayudarnos: Guárdanos tanto exteriormente en cuerpo como interiormente en alma, para que seamos defendidos de todas las adversidades que puedan sobrevenir al cuerpo, y de los malos pensamientos que puedan asaltar y herir el alma; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro del Éxodo 20:1–17

Dios habló, y dijo todas estas palabras:

«Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo.

»No tengas otros dioses aparte de mí.

»No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en el mar debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni les rindas culto, porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso que castiga la maldad de los padres que me odian, en sus hijos, nietos y bisnietos; pero que trato con amor por mil generaciones a los que me aman y cumplen mis mandamientos.

»No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios, pues él no dejará sin castigo al que use mal su nombre.

»Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el extranjero que viva contigo. Porque el Señor hizo en seis días el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el día séptimo. Por eso el Señor bendijo el sábado y lo declaró día sagrado.

»Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.

»No mates.

»No cometas adulterio.

»No robes.

»No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo.

»No codicies la casa de tu prójimo: no codicies su mujer, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca.»

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 19

Los cielos proclaman la gloria de Dios, *

y la bóveda celeste pregona las obras de sus manos.

Un día emite palabra al otro día, *

y una noche a la otra noche imparte sabiduría.

Aunque no hay palabras, ni lenguaje, *

ni son oídas sus voces,

Por toda la tierra salió su sonido, *

y hasta el extremo del mundo su mensaje.

En el mar puso tabernáculo para el sol, *

**y éste, como esposo que sale de su alcoba,
se alegra cual paladín para correr su camino.**

De un extremo de los cielos es su salida,

y su curso hasta el término de ellos; *

nada hay que se esconda de su calor.

La ley del Señor es perfecta, que aviva el alma; *

el testimonio del Señor es fiel, que hace sabio al sencillo.

Los mandamientos del Señor son rectos,

que alegran el corazón; *

el precepto del Señor es claro, que alumbró los ojos.

El temor del Señor es limpio, que permanece para siempre; *

los juicios del Señor son verdad, completamente justos.

Deseables son, más que el oro, más que oro fino; *

dulce más que miel, que la que destila del panal.

Tu siervo es además por ellos alumbrado, *

y al guardarlos hay grande galardón.

¿Quién podrá entender sus propios errores? *

Líbrame de los que me son ocultos.

Preserva también a tu siervo de las soberbias,
que no se enseñoreen de mí; *

entonces seré íntegro, y estaré limpio del gran pecado.

Sean gratos los dichos de mi boca y
la meditación de mi corazón delante de ti, *

oh Señor, Roca mía y Redentor mío.

Lectura de la Primera Carta del apóstol San Pablo a los Corintios 1:18–25

El mensaje de la muerte de Cristo en la cruz parece una tontería a los que van a la perdición; pero este mensaje es poder de Dios para los que vamos a la salvación. Como dice la Escritura:

«Haré que los sabios pierdan su sabiduría
y que desaparezca la inteligencia de los inteligentes.»

¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo? ¡Dios ha convertido en tontería la sabiduría de este mundo! Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría, dispuso Dios en su bondad salvar por medio de su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería.

Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; pero para los que Dios ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios. Pues lo que en Dios puede parecer una tontería, es mucho más sabio que toda sabiduría humana; y lo que en Dios puede parecer debilidad, es más fuerte que toda fuerza humana.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia:

609 Nueva Creación

Estribillo

Camina, pueblo de Dios;
camina, pueblo de Dios.
Nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación:
camina, pueblo de Dios;
camina, pueblo de Dios.

1. Mira allá en el calvario,
en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida
nuevos seres, nueva luz.
Cristo nos ha salvado
con su muerte y resurrección
Todas las cosas renacen
en la nueva Creación.
2. Cristo toma en su cuerpo
el pecado, la esclavitud;
al destruirlos, nos trae
una nueva plenitud.

Pone en paz a la gente,
a las cosas y al Creador.
Todo renace a la vida
en la nueva Creación.

3. Cielo y tierra se abrazan,
nuestra alma halla el perdón.
Vuelven a abrirse los cielos,
para cada pecador.
Israel peregrino,
vive y canta tu redención.
Hay nuevos mundos abiertos
en la nueva Creación.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 2:13–22

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Como ya se acercaba la fiesta de la Pascua de los judíos, Jesús fue a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de novillos, ovejas y palomas, y a los que estaban sentados en los puestos donde se le cambiaba el dinero a la gente. Al verlo, Jesús tomó unas cuerdas, se hizo un látigo y los echó a todos del templo, junto con sus ovejas y sus novillos. A los que cambiaban dinero les arrojó las monedas al suelo

y les volcó las mesas. A los vendedores de palomas les dijo: —¡Saquen esto de aquí!
¡No hagan un mercado de la casa de mi Padre!

Entonces sus discípulos se acordaron de la Escritura que dice:
«Me consumirá el celo por tu casa.»

Los judíos le preguntaron: —¿Qué prueba nos das de tu autoridad para hacer esto?
Jesús les contestó: —Destruyan este templo, y en tres días volveré a levantarlo.

Los judíos le dijeron: —Cuarenta y seis años se ha trabajado en la construcción de este templo, ¿y tú en tres días lo vas a levantar?

Pero el templo al que Jesús se refería era su propio cuerpo. Por eso, cuando resucitó, sus discípulos se acordaron de esto que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Rev. Javier G Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Forma I

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: "Señor, ten piedad".

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro presidente, por los gobernantes de las naciones y por todas las autoridades, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por esta ciudad, por todas las ciudades y comunidades, y por los que viven en ellas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos. oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la liberación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Para que terminemos nuestra vida en fe y esperanza, sin sufrimiento ni reproche, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oremos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Eduardo Rincon, Judy Conroy, Jean Cohn, Fran Spina, William Glick, Steve Heinig, Marjorie Blanco, Lolo Andriantsoa, Claude Stewart, Nancy Miller, Lucia Valenzuela, Kimberly Mills, Eugene Wright, Elvia Valencia, Jim Snee, Sue Snay, Didi Smith, Ben Hight** todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oremos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Damos gracias por el cumpleaños **Isaac Reyes, Isaac Reyes-Maya, Christine Mendimasa, Ana Quijada, Julie Yelle, Berenice Rodriguez, and Ceda Ogada.**

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy": No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial; donde con el Padre y el Espíritu Santo tú vives y reinas ahora y por siempre. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermanos y hermanas tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. San Mateo 5:23, 24

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Santo de ofertorio:

**746 Renuévanos, Señor/
Renew Us, Lord**

Estribillo

Renuévanos, Señor,
llénanos con tu amor.
Sana el dolor
de los sueños que perdimos.
Renueva nuestras vidas
y el camino que escogimos.
Guíanos como familia en la fe.

Estrofas

1. Jesús toma nuestra mano,
enséñanos a amar.
Danos fuerza para vivir tu palabra.
Guíanos, Jesús
con nuestros brazos abiertos
para recibir al pobre sin esperanza.
2. Padre transfórmanos.
Abrázanos con tu Espíritu.
Ayúdanos a aceptarnos el uno al otro.
Rompe las cadenas de miedo
que dividen nuestros hogares,
para así vivir tu santa voluntad.

Santa Comunión.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Dios de todo poder, Soberano del universo, tú eres digno de gloria y alabanza.

Gloria a ti, ahora y por siempre.

A tu mandato, todas las cosas llegaron a ser: la vasta extensión del espacio interestelar, las galaxias, los soles, los planetas en su trayectoria, y esta frágil tierra, nuestro hogar insular.

Por tu voluntad fueron creadas y tienen su ser.

De los elementos primarios formaste la raza humana y nos bendijiste con la memoria, la razón y la destreza. Nos hiciste soberanos de la creación. Mas nos volvimos contra ti, traicionando tu confianza, y también nos volvimos unos contra otros.

Ten misericordia, Señor, porque somos pecadores delante de ti.

Una y otra vez, nos llamaste a regresar. Por los profetas y los sabios, nos revelaste tu justa Ley. Y en la plenitud de los tiempos enviaste a tu único Hijo, nacido de mujer, para cumplir tu Ley, y abrirnos el camino de libertad y paz.

Por su sangre nos ha reconciliado.

Por sus heridas somos sanados.

Por tanto te alabamos, uniéndonos a los coros celestiales, con los profetas, apóstoles y mártires, y con aquéllos de todas las generaciones que te han buscado con esperanza, para proclamar con ellos el incesante himno de tu gloria:

Santo:

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor. (2)

Bendito el que viene en nombre del Señor. (2)

Hosana, Hosana, Hosana, Hosana, Santo es el Señor. (2)

El Celebrante continúa:

Y así, Padre, los que hemos sido redimidos por él y hechos un pueblo nuevo por medio del agua y del Espíritu, traemos ahora ante ti estos dones. Santifícalos por tu Espíritu Santo para que sean el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo.

En la noche en que fue traicionado, tomó pan, dijo la bendición, partió el pan y lo dio a sus amigos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz, dio gracias, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Recordando ahora su obra de redención, y ofreciéndote este sacrificio de acción de gracias, **Celebramos su muerte y resurrección, mientras esperamos el día de su venida.**

Señor Dios de nuestros Ancestros; Dios de Abrahán, Isaac y Jacob; Dios de Sara, Rebeca, Raquel y Lea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: Abre nuestros ojos para ver tu mano en el mundo que nos rodea. Líbranos de la presunción de acercarnos a esta Mesa buscando sólo consuelo y no fortaleza; buscando sólo perdón y no renovación. Que la gracia de esta Santa Comunión nos haga un solo cuerpo, un solo espíritu en Cristo, a fin de que dignamente sirvamos al mundo en su nombre.

Señor resucitado, muéstrate a nosotros en la fracción del Pan.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Ten piedad de nosotros y danos tu paz (3)

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones por fe y con agradecimiento.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, realmente creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos, mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas y te anhelo en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente a mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús, ayúdame a que nunca me separe de ti; que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión:

703 La Gente Camina

1. La gente camina
cabizbaja y triste,
los ojos perdidos
en la inmensidad;
y entre tanta gente,
y entre tantas voces,
y entre tantas luces
no le han visto a Él.
2. Él también camina
entre todos ellos,
un rostro radiante
en la multitud;
y pocos le notan,
mas cuando le notan,
detienen su marcha
y siguen tras Él.
3. Y así, poco a poco
un pueblo se forma,
que vive en el mundo
pero no es de él,
que tiene problemas
como todos ellos,
pero no parece
padecer por ello.
4. Este pueblo canta
cuando el mundo llora,
y cuando está en sombras
este pueblo es luz,
porque todos ellos
claramente han visto
la luz que manaba
del rostro de Cristo.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

solemne oración del pueblo

Celebrante: Inclínense ante el Señor.

Mira misericordiosamente a esta tu familia, Dios todopoderoso, que por tu gran bondad pueda ser gobernada y preservada eternamente; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Canto de Salida:

706 Éxodo y Liberación

1. Peregrino ¿a dónde vas?
Si no sabes a dónde ir,
peregrino por un camino que va a morir.
Si el desierto es un arenal,
el desierto de tu vivir,
¿quién te guía
y te acompaña en tu soledad?

Estrillo

Sólo Él, mi Dios, que me dio la libertad,
sólo Él, mi Dios, me guiará. (*bis*)

2. Peregrino que a veces vas
sin un rumbo en tu caminar,
peregrino que vas cansado
de tanto andar.
Buscas fuentes para tu sed,
y un rincón para descansar,
¡vuelve amigo! que aquí en Egipto
lo encontrarás.

3. Peregrino sin un por qué,
peregrino sin una luz,
peregrino por el camino
que va a la cruz.
Dios camina en tu soledad,
ilumina tu corazón,
compañero de tus senderos
buscando amor.

Celebrante: Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.